



SUMARIO

Felicitación.—El reglamento comentado.—Un gran secreto.—Para los padres y madres de familia.—Un obsequio a María Auxiliadora.—María Auxiliadora en Mahón.—Gracias de María Auxiliadora.—Dos difuntas.—Cultos en el Santuario de María Auxiliadora, e indulgencias.—**PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS:** ¿Porqué no las imitamos?—Crónica de los Antiguos Alumnos.—Fiesta de Santa Cecilia.—Comunión mensual—Junta General.—Poesía.—Cuadro de honor.—Anuncio de calendarios.

Desde estas columnas deseamos a todos nuestros cooperadores, a los miembros de la Archicofradía de María Auxiliadora, a los Antiguos Alumnos, Alumnos y en general a todos nuestros lectores, felices Pascuas de Navidad, buen fin y principio de año. El Niño Jesús les colme de toda suerte de bendiciones.

Archicofradía de M. Auxiliadora

El Reglamento comentado

"Pondrán asimismo gran interés en la difusión de buenas estampas y medallas." (artic. IV. Cap. 1.)

VI.

Prometí, el mes de Octubre próximo pasado, examinar este artículo IV del Capítulo I de nuestro Reglamento, en otra

fase distinta de la examinada en mi escrito anterior.

La obligación que en él señalé para todo digno archicofrade respecto a los cuadros buenos y malos se confunde con la común que al resto de los cristianos incumbe: es deber perentorio, inexcusable. No así, o, por lo menos, no tan grave, la que se deriva de la parte del artículo hoy comentado.

En dos aspectos podemos considerar

esta nueva obligación: en la parte que como a cristianos prácticos y fervorosos les incumbe, y en la que les viene de ser Archicofrades de María Auxiliadora.

*
**

Dicen los tratadistas de la vida espiritual que Nuestro Señor con sus gracias suele pasar por las almas como de improviso y transitoriamente: así el Santo Obispo de Hipona *«temía que no le sintiese en su rápido cruzar por el interior de su alma.»* De cualquier cosa, de cualquier nonada se sirve el buen Dios para inspirarnos un buen pensamiento, una generosa resolución, un loable propósito: el toque de una campana, la vista de un muerto, una desgracia compadecida, una palabrita interior, a veces, han bastado para trocar un alma infiel o indiferente, en creyente y fervorosa. Son milagros de la gracia, que obra efectos milagrosos con causas diminutas e imperceptibles al parecer.

Trayendo ahora la cuestión a nuestro caso, os diré que Nuestro Señor se ha valido muchísimas veces de una estampita religiosa, de una medalla quizás deslucida y de ningún artístico valor, para obrar conversiones estupendas. Es incalculable el bien que puede hacerse repartiéndolo profusamente medallitas y estampas de la Virgen y los Santos.

A nosotros que, por la gracia y misericordia del Señor, creemos en El y por El obramos, nos da aliento y tuerzas, para proseguir en el sendero espinoso de la perfección cristiana, la sencilla vista de una imagen de esta clase. ¡Cuántas veces en nuestras arideces, desconsuelos y tristezas y decaimientos de ánimo, la vista de una pintura que represente a Jesús muriendo por nosotros, a su Madre llorando al pie de la Cruz, a la Sagrada Familia y a los Santos, nos viene a llenar de consuelo y de ánimo y esperanza, como raito de luz que rasga nubes apiña-

das para llegar a una navecilla sin rumbo! Aquí teneis al Dios que pasa por el alma. Aunque no fuera sino porque esa vista de una estampa piadosa hace mover casi involuntariamente los labios para formular una jaculatoria de amor al buen Dios y deseo del cielo, ¡cuán cumplidamente llenarían su misión esas sencillas manufacturas, piadosa invención de la santa Providencia!

Pero ¿y a los que no creen, ni quieren creer? Para éstos especialmente es Nuestro Señor transeunte en el camino de sus almas llevado en el vehículo de la buena estampa y de la medallita religiosa.

¡A cuántos hombres impíos la cuerdecilla sucia y anudada de un viejo escapulario, de una tosca medallita de la Virgen colgado a su cuello por una madre creyente no ha sido el lazo con que el buen Dios le tenía amorosamente asido para llevarle algún día por caminos de salvación! ¡Cuántas veces una estampa del Corazón de Jesús o de la Virgen, cosido cariñosamente en el costado inferior del chaleco o la guerrera de soldado, por una madre santa, por una hermana piadosa, por una compañera cristiana, por una prometida creyente han sabido detener las balas de los fusiles y los proyectiles de la impiedad, disparados contra el corazón del pobre joven soldado, olvidado quizás de Dios!...

De aquí se desprende para nosotros este deber de propaganda generosa y constante de estampas y medallas; no consentais que os ganen en ésto los propagandistas del mal.

Sembrando medallas y estampas con espíritu de apostolado, creemos no haber hecho nada, y a lo mejor nos encontraremos en el gran día de nuestra muerte con un sinnúmero de oraciones, jaculatorias, piadosas aspiraciones y quién sabe si conversiones provocadas por nues-

tras humildes medallitas y sencillas estampas piadosas.

*
**

De los milagros de la medalla de María Auxiliadora y del deber más estricto que de propagarla tiene todo Archicofrade, trataremos (D. M.) el próximo mes.

RICARDO BEOBIDE, S. S.

Un gran Secreto

En lo más alto de la montaña se levantaba una pequeña ermita, desde la cual la Virgen era el ángel custodio de la comarca. Profundas simas y barrancos innumerables se extendían a su alrededor, y cuando en la paz de la noche alguna alma atribulada quería ir a postrarse ante la Reina de los cielos, tenía que atravesar lugares peligrosos por demás. Una cosa era su salvación y salvación segura... En el interior del santuario brillaban continuamente los resplandores de una lámpara, y por una ventana abierta intencionalmente, se distinguía su luz desde remotos parajes. El peregrino nocturno había de pasar por estrechísimo sendero y si se desviaba un poco de él, no podía escapar de inevitable muerte; pero sabía muy bien que en no perdiendo de vista aquella mortecina luz, no tenía por qué temer... estaba en camino seguro... Pero ¡ay de él, si fijaba sus ojos en el suelo y despreciaba los fulgores que le guiaban! ¡Vagaba incierto y sin dirección, y un precipicio horrendo iba a convertirse en su sepulcro!

Pues bien, amado lector. Esto que te he dicho ahora, que es el plano, si vale la frase, sobre el cual se desenvuelve la acción de una preciosa novela del Cardenal Visseman, esto mismo me dá pié a mí para comenzar el presente escrito. Allá en lo alto, en el monte de los Santos, se levanta también un Santuario: ¡el cielo! al cual todos debemos dirigirnos. Pero... ¡ay! ¿Te acuerdas de lo que te dije el mes pasado? ¿Te acuerdas de aquella visión terrorífica del mundo corrompido? ¿de aquellos antros asquerosos, putrefactos, fermentados, perversos, infernales? Pues bien: para ir al Santuario hemos de atravesar toda esa inmundicia, los barrancos de las pasiones, los precipicios sin cuento que a cada paso van abriéndose a nuestros pies... y lo peor de todo es que por nosotros mismos se hace imposible iluminar ese caos tenebroso, esos abismos aterradores. ¿Caeremos por el camino? ro-

daremos al profundo de esas simas insondables? ¿Dónde encontraremos una luz que nos guíe? ¡Ah! Alza, alza los ojos al cielo, a ese bendito Santuario que nos espera! ¿No ves nada? ¿Nada descubres? Mira bien... Yo veo una luz, una luz, no tenue como la de la ermita, sino brillante, no mortecina, sino esplendorosa, no débil, sino potentísima y refulgente: es... ¡María..!

Lector ¿frusté tus esperanzas? Creías que iba a exponer algún método de salvación, prescindiendo de María? ¡cómo! ¿Pensaste acaso que trataba yo de hacer tal desprecio a la que es mi Madre? ¿O te figurabas posible un medio seguro de llegar al cielo, sin contar para esto, con la que es su Reina y Señora? ¿Creíste poder iluminar las tinieblas sin la claridad que despide esa Lumbre celestial? ¡Oh, no! ¡María ha de ser la Salvadora del hombre que peligra, el faro bienhechor que haga llegar a nuestro corazón un rayo de luz, de amor y de esperanza!

Tal vez me digas: entonces ¿por qué me prometiste ponerme en conocimiento de un secreto cuando éso es ya sabido de todos? ¿para qué tanto aparato para venirme a decir lo que se ha dicho y repetido mil veces? A lo cual te contestaré que continúes leyendo y verás como te era desconocido a tí y a muchos otros lo que voy a decirte.

¿Quieres salvarte? ¿Quieres llegar al cielo? Dices que sí. Pues bien: así como el peregrino, al subir a la ermita del monte, subía con seguridad de llegar si miraba siempre la luz de la lámpara, si se confiaba a su dirección completamente, si se hacía verdadero esclavo de la misma, así tú te salvarás si, alzando los ojos al cielo, miras fijamente a la Virgen, te confías absolutamente a su dirección y te haces su verdadero esclavo. Aquí está el secreto del éxito: en hacerse esclavos de María.

¿En qué consiste esta esclavitud? ¡Ah! Es una esclavitud mucho más intensa que la del que se guiaba por la luz, y por éso es aún más segura. Consiste, pues, en darse todo entero, como esclavo, a María y a Jesús por Ella; y además en hacer todas las cosas por María, con María, en María y para María. Por esta consagración, entregamos a María «nuestro cuerpo, nuestra alma, nuestros bienes interiores y exteriores, naturales y sobrenaturales, presentes, pasados y futuros.» En una palabra: nos renunciamos a nosotros mismos para que sea todo de María. En los artículos sucesivos me iré explicando más. ¡Virgen santa, valedme, que trabajo para vuestra gloria!

Lector querido: te suplico que te molestes en leer esas pobres cuartillas, que procures fijarte en lo que te vaya diciendo, que no voy a decirte nada mío. Te enseñaré el secreto de pasar seguros esta vida para llegar tranquilos a la otra; te voy a mostrar una luz resplandeciente que guiará tus inciertos pasos; un báculo firmísimo que te sostendrá en tu peregrinación; un manjar delicioso que alimentará tu cuerpo fatigado; un libro admirable que confortará tu espíritu sediento de verdades. Ese secreto ha conseguido resultados estupendos. Esclavo de María era San Ildefonso y lo era San Bernardo, y lo era el Venerable Claret... y Pio X se inspiró para escribir su Encíclica sobre la Inmaculada, como el mismo confiesa, en el libro que expone esa idea de la esclavitud; (1) y de ese mismo libro tomé yo el agua milagrosa que voy a darte para que no tengas más sed de las aguas cenagosas de la tierra. ¡Madre amantísima! ¡Vos que me inspirásteis que escribiera estas líneas, no permitiréis que resulten infructuosas! Y tú, lector, eleva al cielo una oración para tu alma y una súplica para la mía.

Un esclavo de María

(1). "La verdadera devoción a la Sma. Virgen,, por el Beato Luis María Grignón de Monfort. Pio X concedió al que lo leyera su bendición Apostólica.

A los Padres y Madres de familia

Hay que respetar la vocación de los hijos

Entre los deberes de los padres para con sus hijos, uno de los principales, más serios e importantes es, después de ayudarles a conocer la vocación, facilitarles los medios para seguirla. La vocación es asunto de vida o de muerte para el alma; sin embargo, muchos se desentienden de ella, aún entre las familias cristianas. ¡Y cuántas desgracias ocurren por contrariar los padres la vocación de sus hijos!

Una vocación contrariada.—En Tudela, en España, un caballero que poseía cuantioso caudal, destinaba su hijo único a perpetuar su nombre. No obstante, sintiéndose el hijo llamado al estado eclesiástico, fueron tantos sus empeños, que consiguió entrar en una congregación religiosa. Su padre, sin poder resignarse, fué a buscarle al noviciado y a fuerza de ruegos y lágrimas obtuvo que su hijo saliera al mundo. De vuelta a la casa paterna volvió el hijo a sentir el llamamiento de Dios y tomó el hábito de S. Francis-

co. Redobló el padre sus instancias y por segunda vez consiguió que su hijo abandonara el claustro. Quiso, enseguida, casarle según su fantasía. El hijo no convino en ello. Se produjeron entonces tales querellas y discordias, que el hijo en la exaltación y furor de una discusión, mató a su padre. La justicia prendió al criminal que terminó sus días en un cadalso.

Obsequio a María Auxiliadora

Las Hijas de María Auxiliadora, conocidas generalmente con el nombre de Salesianas porque fundadas por el Venerable Juan Bosco, tuvieron la feliz idea de regalar a nuestro Santuario un hermoso mantel. Es una verdadera obra maestra que honra mucho a dichas religiosas por el buen gusto estético con que fué confeccionado. Lo estrenamos el día de la Inmaculada y fueron muchas las personas que pasaron a admirar dicho mantel, teniendo todas palabras de merecida alabanza para las beneméritas Hijas de María Auxiliadora, a quienes les enviamos las gracias más expresivas y pedimos a nuestra común Madre María Auxiliadora, para que las bendiga y haga prosperar más y más su obra para bien de muchas almas.

María Auxiliadora en Mahón

El día 24 de Noviembre último, a pesar del mal tiempo reinante, también se acordaron los Mahoneses de la que es poderosa Auxiliadora de los Cristianos, concurriendo crecido número de fieles a postrarse ante los pies de su sagrada imagen, que como se sabe, venérase en nuestra iglesia de la Concepción.

Desde la obtención del gran privilegio de la Indulgencia plenaria, visitando aquella iglesia el día 24 de cada mes, con las debidas condiciones, se nota mayor afluencia de devotos que desean lucrar tan señalado beneficio espiritual obtenido gracias a la benignidad y paternal cariño de nuestro Santísimo Padre el Papa Benedicto XV (q. D. g.).

Los cultos fueron los de siempre, o sea Misa de Comunión general, en la que se distribuyeron buen número de sagradas Formas, solemne *Salvo*, exposición, estación, oración por la paz, *Tantum ergo* y bendición con el Santísimo. Se practicó el ejercicio del día 24 y el Coro Eucarístico Mariano cantó, como todos los meses, apropiados motetes.

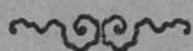
El corresponsal tiene la grata satisfacción de poder añadir algo más a los actos ordinarios mensuales, algo que mira ya al porvenir, al año

próximo de gracia de 1917, que parece se presenta con los mejores auspicios para el culto del Santísimo Sacramento y de María Auxiliadora, devociones confundidas e identificadas por el reglamento que rige la Archicofradía.

La Junta Directiva de la misma que se reúne puntualmente todos los meses, recordando que en Mahón, excepto la función solemne de Santa María, en el gran día de Jueves Santo, no se celebra en esta ciudad ningún acto solemne de comunión general en hora compatible con la general asistencia de fieles, acordó en principio, celebrar el próximo Jueves Santo un solemne Oficio, en la Concepción, invitando para tomar parte en dicho acto a la Adoración Nocturna y a la Obra de las Tres Marias, que son las que más vienen obligadas a conmemorar la institución de la Sagrada Eucaristía.

Hay más todavía. También se acordó y ya con el carácter de definitivo, la celebración de un solemne mes de María Auxiliadora, con cultos solemnes y exposición diaria durante el mes de las Flores, contándose ya para ello con elementos importantes que seguramente han de contribuir a que tan felices iniciativas obtengan en su día una hermosa finalidad.

Así lo esperamos y con esta confianza terminamos nuestras crónicas del año 1916, próximo a pasar a la historia, no dudando que su sustituto el año 17 ha de ser todavía más glorioso para el reinado de María Auxiliadora en Mahón y sobretodo pediremos los Mahoneses con vivas ansias que durante su transcurso brille resplandeciente el tan deseado arco iris de la paz mundial. ¡María Auxiliadora! ¡apresurad la llegada de tan venturoso día!



Gracias de María Auxiliadora

I

Nos escriben de Palma de Mallorca:

Una niña de unos 3 años estaba enferma de meningitis y había llegado a agravarse tanto, que parecía ya un cadáver. Sus padres parecía que iban a volverse locos por el dolor; pues no tenían otra hija que aquella. Una señora muy devota de María Auxiliadora les entregó una medalla de María Auxiliadora, que en el momento de ponérsela al cuello de la enfermita con otra medalla dió esta los primeros indicios de curación.

II

Una acción de gracias

Nuestro veterinario (q. e. p. d.) fué llamado un día precipitadamente a su pueblo natal por tener a su padre grave de un ataque de apoplejía. Ya había desaparecido la gravedad y él había vuelto a su vida normal, cuando he aquí que es llamado nuevamente al lado de su querido padre, a quien encuentra en un estado lamentable, próximo a entrar en la agonía. El desconsolado joven lleno de fe viendo que estaba para perder a un ser tan querido, acudió en aquel trance apurado a María Auxiliadora, rogándola aliviara a su padre, le librara de la muerte, prometiéndole publicar la gracia y hacer celebrar una misa en su honor a los pies de su Imagen, si le concedía la gracia. La Virgen le escuchó, su padre está relativamente bien y él cumplió lo prometido.—Más la Virgen le quería a él: en Septiembre asistió a los Ejercicios muy a su gusto; luego, como estaba indispuesto, se fué a «Son Tamet» término de Mercadal, y cuando parecía que estaba mejor, fué llamado por Dios a la Eternidad. Pidió y recibió con fervor y pleno conocimiento los Santos Sacramentos, muriendo mientras pronunciaba los dulces nombres de Jesús y de María. Confiamos que María Auxiliadora lo tenga entre los coros que cantan sus glorias.

B. J.

Ferrerías, Noviembre de 1916.

Una devota de Ferrerías da gracias a María Auxiliadora y da una limosna por haber conseguido de tan buena Madre la salud de su esposo después de haber estado mucho tiempo enfermo.

Recomendamos a las oraciones de los miembros de la Archicofradía el alma de las dos socias Cipriana Triay y Francisca Pons (q. e. p. d).

Cultos en el Santuario de María Auxiliadora

Diciembre 24.—*Día consagrado a María Auxiliadora.* Durante la misa de las 5 y media se leerán puntos de meditación y durante la de las 7 y media habrá el Ejercicio del día 24. A las 5 y tres cuartos de la tarde habrá el rezo del santo Rosario y acto seguido conclusión de la Novena del Niño Jesús y canto solemne de la *Salve*.

En la noche del 24 al 25 Oficio solemne con Comunion general.

« 31.— A las 6 de la tarde canto solemne del *Te Deum* para dar gracias al Señor por los beneficios recibidos durante el año que acaba.

Enero 4.—Ejercicio de la Buena Muerte. Tendrá éste lugar durante las misas de las 5 y media y las 7 y media.

« 5.—Primer Viernes de mes. A las 7 y media Misa con Manifiesto y Ejercicio en honor del Sagrado Corazón.

Durante el mes de Enero al anochecer habrá el piadoso Ejercicio de las Cuarenta Horas.

Indulgencias.

Indulgencia plenaria para todos los fieles, que habiéndose confesado y comulgado, tomen parte al Ejercicio de la Buena Muerte.

Indulgencia plenaria, en la forma acostumbrada, para los Archicofrades de María Auxiliadora en los siguientes días:

a) 24 y 25 de Diciembre, 1 y 6 de Enero.

b) El día en que uno se inscribe en la Archicofradía de María Auxiliadora.

c) En la hora de la muerte pronunciando con los labios o al menos con el corazón los nombres de Jesús y de María.

Todos los Archicofrades que asisten a las funciones y prácticas de piedad que se hacen en el Santuario de María Auxiliadora, pueden ganar una vez al día indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas.

Así mismo ganan la indulgencia de 300 días cada vez que recen la jaculatoria "María Auxilium Christianorum, ora pro nobis."



¿Por qué no las imitamos?

Con este interrogante acabé mis breves líneas, que el Sr. Consiliario de la Unión tuvo a bien insertar en este periódico el mes pasado.

Seguramente el que haya tenido la amabilidad de leer mi articulillo, habrá pensado y quizás dicho: Estas son cosas de antaño. Los Antiguos Alumnos no podemos hacer tales cosas, porque seríamos criticados en los centros de reunión, en los talleres y ¿quién sabe? hasta por nuestros compañeros.

En nuestros días está tan en boga esta palabra *Crítica*, que todo el mundo la usa y la aplica indistintamente, sin tener en cuenta las reglas que para ello son necesarias, y de aquí nace el temor de obrar bien representado por estas palabras ¿qué dirán?

El daño que ha producido en el campo social esta maldita frase, es imponderable: ha poblado y puebla la tierra de cobardes, y de réprobos, ¡qué dolor! el infierno.

El respeto humano es un fantasma que la mayor parte de las veces nos forjamos nosotros en nuestra mente, pero que en realidad no existe, y que sin embargo nos espanta como si fuera *algo real*.

El respeto humano es cuál férrea cadena que sujeta fuertemente a los que quieren aparecer ante los demás como hombres libres e independientes; pero que si bien nos fijamos, son en realidad de verdad unos pobres esclavos.

Digo esclavos, porque sintiendo inclinación al bien y aborrecimiento a mal, y distinguiendo claramente entre lo bueno y lo malo, entre la virtud y el vicio, y sabiendo que les es ventajoso obrar bien y justamente, no obstante, hacen lo malo, siendo cabalmente estos infelices los que quieren pasar por espíritus fuertes, por hombres valerosos y superiores a los demás, cuando muy bien les podemos preguntar si realmente son tales.

¿Cómo conoceremos al hombre? Por el carácter, la virilidad, la fortaleza y rectitud de juicio, y los que temen al ¿qué

dirán? son hombres apocados, débiles, cobardes y.....

El hombre esclavo del respeto humano, no tiene generalmente sentimientos propios, ni deseos, ni ideas. Es como una frágil caña que se mimbrea al menor soplo del viento; porque está siempre dispuesto a tomar las actitudes que quieran los demás. ¿Qué es un hombre dominado por el necio *¿qué dirán?* Es un hombre que conservando todavía la fé y la religión, vive, cual sino las tuviera, porque está dispuesto a despojarse de ellas a la menor insinuación de sus semejantes. Es un hombre que, sin inclinarse al vicio, está dispuesto a contraer todos los vicios, está dispuesto a la blasfemia, a la embriaguez, a la mentira; en fin a todo lo que quiera el mundo.

Pilatos con el poder en las manos, conociendo que Jesús era inocente, le entrega en manos de los Judíos por.... *el que diría el Cesar:* esto es, por cobarde, por infame, por el miserable respeto humano.

Queridos compañeros, ¡cuántos Pilatos hay hoy también! ¡Cuántos hay que por temor al *¿qué dirán?* y a las murmuraciones dejan de hacer el bien y denigran a la Religión!

Esforcémonos, Antiguos Alumnos, en querer aparecer lo que somos. Si en casa rezamos, recemos también delante de nuestros compañeros. Si vamos a misa, acudamos a ella con la cabeza erguida y a la faz de todos. Sigamos en todo el buen ejemplo de nuestros padres y maestros.

Seamos los primeros en despojarnos del respeto humano, no temamos al necio *¿qué dirán?* ni los dichos de tales hombres, fijémonos bien que estos tales son unos débiles, apocados y cobardes.

Hagamos caso omiso del *¿qué dirán?* y de las murmuraciones, esforcémonos para adquirir un carácter varonil, fortaleza de ánimo y rectitud de juicio, cualida-

des esenciales para merecer con justo título el nombre de Antiguos Alumnos Salesianos.

IGNACIO.

Crónica de la Unión

Fiesta de Santa Cecilia

Con gran solemnidad se celebró, como se tenía anunciado, el día 26 de Noviembre, la fiesta de la gloriosa Santa Cecilia.

Por la mañana salió nuestra banda, a anunciar por las principales calles y plazas de nuestra ciudad, la fiesta de su excelsa Patrona, tocando alegre diana. En la Misa de Comunión General, celebrada a las 7 y media, por el M. I. Sr. D. Juan Tudurí, canónigo Magistral de la S. I. C. de Menorca, fué bastante crecido el número de Antiguos Alumnos que se acercaron a recibir el Pan de los Fuertes, sostén del hombre en las luchas de la vida.

En el Oficio solemne de las 10 y media, en el que interpretó una hermosa misa del Mtro. Perosi la «Schola Cantorum» del Colegio con acompañamiento de Orquesta, ensalzó las glorias de tan esclarecida Santa, el Rdo. Sr. D. Pedro M.^a Olivazzo, Consiliario de la Unión.

Presentóla como verdadera heroína, que supo vencerse a sí misma y a sus enemigos; que supo conquistar la brillante palma del martirio, y por ende la corona de la Inmortalidad.

Por la noche, a las 8 y media, ante una concurrencia distinguida, dióse comienzo a la Vela que resultó muy lucida.

La Banda «Antiguos Alumnos» quiso demostrar una vez más sus habilidades, tocando preciosas piezas que fueron premiadas con prolongados aplausos.

Sobresalieron en el programa, la hermosa Opereta del Mtro. Felipe Alcántara, Salesiano, que fué muy bien interpretada, y el gran coro a cuatro voces «Super flumina».

Muy bien el discurso de ocasión, el idilio «A Santa Cecilia», con acompañamiento de piano, y la armonía poética «El Arpa».

Reciban los organizadores de dichos actos, y en especial los músicos, nuestra más sincera felicitación.

Comunión mensual.

El día señalado para la comunión mensual en este mes de Diciembre será el mismo día 24.

Por ser el mismo día consagrado a nuestra



Arjife de la Biblioteca pública
Mahon

NUESTRO AUXILIO

Patrona, María Auxiliadora, y por ser vísperas de la gran fiesta de Navidad, todo hace esperar que serán numerosos los Antiguos Alumnos que se acercarán en dicho día al Sagrado Banquete.

Junta General

Según costumbre de otros años y por tener que tratar de asuntos de verdadera importancia para el bien de la Unión, se invitan a todos los Antiguos Alumnos de la misma a que tengan a bien asistir a la Junta General que se tendrá en el Salón de Actos del Colegio Salesiano el día 7 del próximo Enero, a las dos y media de la tarde.



Floración Divina

(IMITACIÓN)

*¡Qué triste es la tierra, en invierno!
¡parece una muerta
sin luces, los cielos,
sin cantos, las selvas,
sin flores, los campos,
sin perfumes, las huertas,
sin murmurios, las fuentes
de hielo cubiertas,
las que ayer reflejaban
las gayas estrellas,
cual conchitas de oro
en su fondo de arena,
en las horas tranquilas
de las noches quedas.....*

*Una vez, al año,
en la noche más fría de invierno,
en la noche helada
pasa Dios, por los campos, de nieve cu-
pasa Dios con encantos de Niño (biertos...
gentil, hechicero,
amable y gracioso
con mejillas de rosa y dorados cabellos...
Pasa Dios, por la tierra,
y florecen los secos
arbustos sin hojas...
¡y parecían muertos!
Pasa Dios y modulan las aves
sus dulces gorjeos,
y la tierra sintiéndose virgen
se viste de lirios muy blancos, muy
y florecen estrellas, (tiernos...
en lo alto del cielo,
y florecen virtudes
en el corazón de los buenos,
y es la tierra toda, floración inmensa
de gloria y de dicha,
de paz y contento...*

*¡Ah! bien hayan las flores del mes de Di-
las flores y estrellas (ciembre
nacidas al hálito
de la Noche-buena...*

Pasa Dios...

¡Bendito el paso de Dios, por la tierra!

JOSÉ TUDURÍ MOLL.

Ciudadela, Diciembre, 1916

CUADRO DE HONOR

Niños que sobresalieron por su conducta y aplicación durante el mes de Noviembre

Dávulos

Nicolás Gorrias Mir
Andrés Caules Amader
Antonio Capó Bosch
Jaime Tudurí Gornés

1.ª Elemental Inferior

Manuel Roca Pons
José Gener Campins
Jaime Gornés Vila

1.ª Elemental Superior

Francisco Barceló Sureda
Lorenzo Franco Catalá

Jaime Guitart Vives

2.ª Elemental

Miguel Bagur Barranco
Sebastián Picó Alzina
Maximiliano Cardell Pons

3.ª Elemental

Luis Florit Terrasa.
Francisco Llabrés Piris
Tomás de Salort y Olives.

4.ª Elemental

Miguel Cardell Pons
Alfonso Nucete Anglada
Juan Valera Jover

Tenemos puesto en venta el calendario de María Auxiliadora para el año 1917 al módico precio de Ptas. 0'60.

A. MOLL CAMPS E HIJO.—CIUADADELA